

DEBATE

.....

ROY CAMPOS: Yo creo que voy a cambiar formato. Somos parte de los que podemos pedir la palabra; incluso, los ponentes pueden pedirla, y al final cierran la mesa. Alejandro Moreno, primero.

ALEJANDRO MORENO: Quisiera revisar algunas cosas nada más que se dijeron. La primera, un par de cosas que comentó María de las Heras: no es que estemos considerando una medición de identificación partidista que estamos empleando, después de tiempo de llevar a cabo distintas mediciones sobre identificación partidista y partiendo de la teoría; es decir, cuál es lo fundamental o lo conceptual que hay detrás de la idea de identificación partidista. Años atrás se preguntaba simpatía, después se consideró con cuál partido se identifica, que creo que es la que usa María de las Heras, y llegamos a la conclusión, de hecho, no solamente de ver el caso en Estados Unidos, sino también uno que a mí me pareció muy interesante, que era el de las nuevas democracias en Europa del Este que usaban para medir ese tipo de cosas.

Sí tenemos termómetros de opinión en los que perfectamente el PRI puede ser u obtener el mismo puntaje (*score*) que el PAN, lo cual no llamaría yo necesariamente identificación partidista, y también tenemos esta medición cuyo fraseo, palabras más, bueno, precisamente creo que dice: en general, ¿usted se considera priísta, panista o perredista? Es, de hecho, una pregunta que no se había hecho antes. La comenzamos a hacer a finales de 1999 y, bueno, obviamente hay opciones para que nos digan de ninguno o no sé, o de otro partido.

En este sentido, de acuerdo con la teoría de identificación partidista, el concepto, es decir, la parte conceptual, realmente es difícil que haya alguien que se considere demócrata y republicano al mismo tiempo. Ahí sí haría la diferencia en los termómetros partidistas, que también los tenemos, y nuestra escala de medición de probabilidades de voto no es cuantitativa, es una escala que les presentamos a los entrevistados.

Utilizamos, de hecho, muchas tarjetas en nuestros cuestionarios, tantas como sea manejable, necesario y conveniente, en la que tenemos, de un lado, el uno con una serie de cajitas y, del otro lado, el 10. Y debajo del 10 y del uno dice respectivamente: definitivamente sí va a votar; definitivamente no va a votar, y lo que te da la idea de los números no es tanto que el que dice seis está convencido, que en un 60 por ciento va a votar.

No, no es cuantitativo. Es más que nada una idea espacial, de ver qué tan convencido está de estar de un lado o de estar de otro.

Ahora, aquí hay una confusión también. No estoy proponiendo un modelo universal de votantes probables. Lo que mostré fue, con base en una serie de

variables que presenté en un artículo y que hoy le doy un poco más de evidencia, ahí sí con base en ese filtro.

Este filtro convertido en una variable dependiente, cualitativa, discreta; no en términos cuantitativos, ahí sí la meto a un modelo multivariado, con lo cual sí puedo asignar ya variables cuantitativas, a través del ejercicio estadístico, pero de ninguna manera; de hecho, el simple hecho de que tengamos en esas variables, como las presenté, y que ahora tengo que defender, porque finalmente se presentaron así, no creo que sea el único filtro. Tampoco estoy convencido de que sea el más eficiente.

De hecho, si me pones la escala de qué tan convencido estoy, estoy casi en medio, un poquito más hacia convencido que hacia no convencido. Pero no creo que sea el único, y una de las razones es que aunque sí nos ajusta y nos mejora la estimación, en términos de preferencia, no mejora. Bueno, sí mejora, pero no es óptimo, es el nivel de participación.

Nuestro mejor estimador de participación fue del 56 por ciento. Yo creo que ese es un problema. Votó 65 por ciento, estamos nueve puntos abajo. Es mejor que mi estimador, con base en el 81 por ciento, que nos dio preferencia, eso definitivamente, pero aún así sigue siendo deficiente.

Entonces, de ahí mi insistencia en seguir una búsqueda de lo que se comentaba en algún momento: es que pasamos a una era de estimar votantes probables o no pasamos nunca.

Y termino con un comentario a lo que comentaba Rafael Giménez; un comentario y una pregunta, de hecho. La primera es: me gustaría un poco, en términos operativos, no sé qué tanto se pudiera, que nos platicaras precisamente esa, la parte operativa de las encuestas de rotación diaria (*tracking poll*). Yo siempre tuve la impresión de que al ser una cuestión muy rápida, de día con día, pudiera llegar a tener ciertos sesgos muestrales, por el acceso de la comunicación y que tuvieras un poco más de las ciudades que del campo.

Entonces, nada más por cuestión de curiosidad, que nos hablaras un poco de la parte operativa. Cómo se reportaban, qué se hacían, dónde se hacían, con respecto al asunto de la ponderación.

También creo que aquí hay un poco de confusión. Nosotros en Reforma nunca ponderamos para ajustar resultados de datos, ponderamos para hacer nuestra encuesta consistente con una metodología que decía: se entrevistó a todos los mexicanos mayores de 18 años, de los cuales éstos no están contestando la pregunta electoral, y de los cuales podemos filtrar votantes probables.

En ese sentido, la ponderación lo que nos estaba haciendo es permitirnos ser consistentes con nuestra

propia metodología de entrevistar a todos estos votantes probables. Hay problemas. Sí los hay, porque ya se mencionaban algunos: la no respuesta, los rechazos, etcétera, pero nunca ponderamos, y de hecho no lo hemos hecho en ningún momento desde que estoy yo en Reforma, nunca hemos ponderado las muestras tratando de estimar un resultado de la elección.

Prefiero ponderar al universo total, y de ahí tratar de encontrar filtros apropiados. No quiere decir que el otro esté mal. Es decir, es otra manera de acercarse a la población objetivo, que en este caso es votantes probables.

Por último, Rafael, ¿qué tipo de análisis es el que mostraste con las tendencias?, simplemente para saber qué hay detrás, estadísticamente. Me parece muy interesante, nos dicen mucho de la campaña, pero creo que omitiste decir qué tipo de análisis llevaste a cabo.

JORGE BUENDÍA: Desde esta mañana hemos estado hablando mucho sobre la cuestión de la participación electoral. Para quienes, en un principio, pensábamos que íbamos a tener alguna respuesta tentativa, conforme pasa el día, creo que cada vez vemos información más contradictoria, dependiendo de los ponentes, la participación electoral, con base en los filtros que cada uno de ellos utiliza varía de un 75, 80 por ciento hasta alrededor de 50 ó 55 por ciento.

Entonces, creo que ahí hay una primera dificultad acerca de la utilización de estos filtros.

También, de parte de Rafael Giménez hemos oído que una manera de tratar el problema de determinar la participación o del impacto de la participación en el resultado electoral, es utilizar ponderadores.

Es decir, tenemos aquí ya dos perspectivas de cómo analizar el problema de votantes estimados: uno, es a través de los filtros; otro, es a través del uso de ponderadores, basado en los datos demográficos de la última encuesta de salida.

Pero yo no sé hasta qué grado el hecho de enfocar tanto la discusión en los votantes probables desvía la atención acerca de otros aspectos de las encuestas como son el diseño muestral, la supervisión, el trabajo de campo, el diseño de cuestionario y esto lo digo básicamente porque aquí entre nosotros hay por lo menos tres encuestadores que en la última semana elaboraron encuestas con resultados muy cercanos a la elección. Si este es el caso y hasta donde sé, ninguno de ellos utilizó un escenario de votantes probables, entonces la explicación tendría que ser ¿por qué hubo encuestas que se realizaron la última semana que predijeron al ganador atinadamente?, sin utilizar el escenario de votantes probables; entonces yo quisiera que

quizá nos centráramos en otros aspectos no tan cercanos al escenario de votantes probables.

Por otra razón en particular, mucho de lo que se ha mencionado aquí, en relación a los filtros tienen que ver con información política, y la información política está altamente correlacionada, tanto con la participación como con el voto. En el momento en que uno utiliza un filtro de información política, de alguna manera está utilizando una suerte de ponderador de preferencia electoral, de ahí que no es de sorprender que si uno hace una submuestra de los individuos con mayor información política, naturalmente que el porcentaje de voto por la oposición vaya a ser mayor.

Pero en situaciones, como por ejemplo ha sucedido en varios estados, donde la participación, la probabilidad de votar no está tan correlacionada con la preferencia electoral, es muy probable que estos filtros de probabilidad no tengan tanto impacto.

Y, por último, quisiera tratar de rescatar un tema que se ha mencionado de pasada. Hemos hablado mucho de los indecisos, de hecho, la interpretación de Greenberg de por qué no, de la explicación del resultado se basaba en la asignación de indecisos. Pero no hay que olvidar que los indecisos no son aquellos que no nos dan una preferencia electoral. Hay muchos indecisos entre aquellos que nos manifiestan una preferencia electoral y, por lo general, lo que se hace en otros países, y aquí no he oído comentarios al respecto, se les pregunta, después de emitir su preferencia electoral ¿qué tan seguro está usted de que va a votar por ese partido? Y las personas que dicen: poco seguro, nada seguro, son también consideradas indecisas.

No sé entre aquellos encuestadores cuántos de ellos hayan hecho esta pregunta y cuál es el porcentaje de indecisos que se obtienen con este reactivo.

JUAN MANUEL HERRERO: Mi primer comentario es que conforme avanza el trabajo en las mesas creo que nos vamos abriendo un poco más y estamos recibiendo un poco más de información para ir dilucidando algunas de las cuestiones, sobre todo este asunto de las últimas encuestas que dejaron un sabor de boca un poco amargo.

Yo quisiera hacer algunos comentarios muy puntuales. El primero es a María de las Heras, es este asunto de las escalas. Tomé nota exactamente de cómo hiciste tu afirmación y dice: la escala cualitativa es mucho mejor que la cuantitativa, yo creo.

Yo quisiera ver si puedes abundar un poco más, porque yo tengo la impresión contraria, un poco en los mismos términos que platicaba Alejandro Moreno. Yo tengo la impresión y también no tengo la certeza,

simplemente también basado en resultados de encuestas, de que para la población es mucho más sencillo ubicarse en esta escala en la cual nos han metido a todos y que quizás, nos es muy difícil ubicarnos del cinco para abajo, que a lo mejor sería mucho más real hablar donde cinco es lo peor y 10 es lo mejor y la gente se ubica ahí; y tengo la impresión de que funciona bien y estoy cierto de que es tan mi punto de vista, es tan en el terreno de la percepción como aparentemente tú planteaste el tuyo.

Luego hay un asunto que también me llama la atención y que le pediría yo a Rafael Giménez que nos pudiera ampliar esto. Se hace la siguiente afirmación, después del primer debate es el momento fundamental y aquí me remito a una parte que yo suscribo plenamente del libro de María de las Heras respecto a lo que es la predisposición. No estaremos midiendo algo que realmente ya, digamos que ya lo traían en los genes y, sin embargo, el debate no hizo más que hacerlo aflorar. No es que el debate fue una maravilla sino que ya estaba ahí, el asunto de predisposición en estos temas creo que es muy importante y quien lo ha expresado o quien lo ha explicado mejor es María de las Heras, y a mí me parece que sí, que así están funcionando las cosas.

Me llamó mucho la atención en las encuestas, muchas veces un resultado sorprendente deja ver que algo anda mal por ahí, un signo contrario en una correlación pareciera señalar multicolinealidad y cosas por el estilo. Daniel Lund tiene un resultado en su encuesta que a mí realmente me sorprende mucho, en la de junio dice que sólo el 16 por ciento de las personas considera limpias las elecciones en México. Yo tengo resultados muy diferentes, evidentemente en julio hay una mejor percepción de las elecciones en México, pero antes de la elección no era tan mala la percepción sobre las elecciones en este país.

Y luego, finalmente, un asunto que valdría la pena examinar en muchos de los ponentes de la mesa anterior, y de esta, pareciera que todos estamos buscando la manera de llegar a los resultados y que nos agarramos de distintas formas de filtrar y/o de ponderar de manera tal que con una participación como la que hubo en la elección lleguemos a los resultados y otros digamos, ah mira, los filtros y los ponderadores son estos.

Sin embargo, entre un ponente y otro que llegan a esos resultados, los filtros y los ponderadores son diferentes, el problema no está ahí. Hay asuntos que no han sido analizados y que habrá que considerar.

GUILLERMO BAZ: Justamente en la página de Bimsa estaba viendo los resultados de las encuestas de salida

(*exit polls*). Algo que me llamó muchísimo la atención era la votación por escolaridad que era uno de los aspectos importantes, pero no tanto cuál era el porcentaje de votación de los de escolaridad alta, sino qué porcentaje de la población estaba votando con una escolaridad muy alta. Creo que se hablaba algo así como del 19 por ciento de la población con licenciatura o con posgrado o una cosa así. La realidad es que la población con licenciatura o posgrado es mucho menor. Eso me tomó a repensar lo que estuvo platicando Rafael Giménez y es justamente –yo creo– que parte del camino que hay que seguir.

Por ejemplo, en lo que presentó Zogby, se muestran los porcentajes de votación, pero por segmento, por sexo, los de primaria, los de secundaria, pero lo más interesante es justamente el porcentaje al revés, cómo está la composición de la votación de cada uno de los partidos y, por ejemplo, la gente que está aplicando filtro o el modelo de María de las Heras sería interesante. Bueno ya llegué a los votantes ¿ahora qué escolaridad tienen? Echarlo para atrás y ver, bueno, qué escolaridad tienen, por ejemplo, los que hicieron cuotas y luego aplicaron un filtro, pues va haber una diferencia por sexo –espero– pero votaron más de un sexo que de otro. La escolaridad se debería mover.

Yo creo que si no se mueven esas variables y si las estimaciones se acercan a los resultados electorales, como son filtros *a posteriori* de algunos de los que se aplicaron, las diferencias con la votación real son pequeñas. Yo creo que estamos cometiendo un gran error, puede ser algo casual entonces, como que hay que ver todo en conjunto.

EDMUNDO BERUMEN: Agregar algunos puntos a la discusión de escalas. Ya se ha comentado bastante pero hay un tema adicional a los dichos y son consideraciones de escalas *versus* escalas pares. Hay investigación en muchos otros terrenos al pertinente y creo que vale la pena rescatarla y aplicarla en el terreno electoral, las ventajas y desventajas que tiene una escala *versus* una escala par y hay consecuencias.

Ponderadores que también hemos discutido desde distintas facetas, yo creo que en la mesa de trabajo cuatro están las encuestas de salida, una cosa que nos vamos a enterar, si no estamos enterados ya, es cuando vemos el perfil sociodemográfico que dibujan las distintas encuestas de salidas hechas. Pareciera que hubiese sido distintos Méxicos los que votaron.

Y no menor es la dificultad de los cortes que hacen para presentar los resultados, hay quienes cortan los grupos de edad para reportar encuestas de salidas en nueve, 29, 39, 49 años de edad, hay quienes los cor-

tan en 30, 40, 50, etc., una cosa así de sencilla que no estamos usando grupos estándar, es algo que debemos de hacer.

Siquiera todos tengamos los mismos cortes y acordémoslo para poder usarlos, y yo creo que algo mejor todavía es invitar a que el IFE haga un esfuerzo marginal que nos daría mejores ponderadores con estos cortes demográficos. Supongo que no se destruyen las listas nominales que se usan en las casillas y creo que ahí está señalado quién votó y quién no votó, con una muestra de esas listas nominales que se capturarán sexo, edad, no sé que otra cosa pudiese ser factible de capturar, educación y lo veo difícil creo que no está, pero quizás hay alguna otra, eso daría una fuente mucho más robusta y mucho más sólida para uso de ponderadores externos a las encuestas preelectorales adicionales y distintas de las que vienen de las encuestas de salida.

De los ejercicios que han sido relatados hoy, otra de las cosas que quiero rescatar es que veo que algunos de ellos, con ligerísimas modificaciones, crecen en su solidez técnica muchísimo y por ilustrar abuso, y tomo el caso de María de las Heras, eso de entrevistar al que contesta la puerta. Ya gastaste tu dinero estando en la puerta y con un esfuerzo marginal sencillísimo puede mejorar considerablemente el sistema de entrevista al que contesta y no va a ser un costo, hagas o no hagas revisitas. Ese solo hecho te mejora considerablemente el entrevistar al que conteste, ver al cuarto día cómo voy en sexo y luego complementar. Creo que esos esfuerzos marginales hay que hacerlos. Hay otros donde los esfuerzos no son tan marginales para mejorar la metodología.

Yo creo que en la exposición que nos hicieron los amigos del CEO yo lo entendería y quizás no la criticaría si me quedara en la advertencia que se nos hizo de unos ejercicios por compromisos de la universidad para capacitar a los estudiantes, al personal, hacer un servicio, etc., si ahí se quedase –diría– hacen un excelente ejercicio. Pero en el momento en que tocan puertas para venderlo y competir con nosotros y con colegas, yo creo que en ese momento habría que exigir una serie de revisiones a la metodología que utilizan que ya no es justificable cuando sí lo es desde el punto de vista de la labor social y de la capacitación e instrucción a los estudiantes y demás, y ahí sí yo creo que habría muchas cosas a señalar para mejorar.

Se han mencionado algunos temas que creo que a lo que nos invitan es a revisar indicadores que tenemos hace décadas pero que no los usamos.

Por ejemplo, nos comentó uno de los ponentes que el PRD es un partido con presencia regional pero

no nacional, creo que fue Daniel Lund. Bueno, eso nos lo ha estado diciendo desde hace años un parámetro que se llama DEFF y otro que se llama RHO, que son los efectos de diseño y las correlaciones intraclase.

Si ustedes recuerdan, si alcanzaron a leer los números de un cuadro que presentó Nielsen donde estaban los efectos de diseño, el más grande era el del PRD y ¿por qué creen que es el más grande?, pues justo porque son espacios en donde se concentran y los cocientes de correlación, intraclase y los efectos de diseño los evidencian y nos han estado diciendo desde hace mucho tiempo, pero no estamos calculando esos coeficientes y examinándolos.

Un tema que también requiere que lo revisemos con más cuidado es la toma de muestra por unidad primaria.

Si recordamos las clases básicas de muestreo, la varianza de un muestreo multietápico en su inmensa mayoría está explicada por la variabilidad entre unidad primaria de muestreo. Todo lo que pasa en la etapa secundaria y subsecuentes, contribuye de manera marginal a la varianza.

Por otro lado, la construcción de las unidades primarias de muestreo, en cuanto a que sean más heterogéneas, menos homogéneas, incide sobre esta toma.

Y, por ilustrar, cuando por ahorrar costos de campo nos vamos a tomar muestra en unidades rurales, porque nos cuesta muy caro ir a ellas y menos muestra en urbanas, y por simplificar ilustrar alguien que dijo “en zonas urbanas tomo cuatro entrevistas por manzana y en zonas rurales tomo ocho”. Eso lo pagamos en ineficiencias en las zonas rurales, porque el justo coeficiente, correlación intraclase es mucho más alto en las zonas rurales que en las urbanas. Es un tema que hay que revisar.

El estimador de participación, bueno, la participación dada por el IFE tiene los defectos señalados por María de las Heras, es una participación calculada con un denominador inflado.

¿Cómo llego a una mejor estimación de participación que me quite ese error de ese denominador inflado? Y es una tarea por hacer.

Y finalmente, no conozco un solo reporte, no digo que no existan, yo no conozco un solo reporte de la supervisión de campo donde alguien, algún encuestador diga: “y aquí está mi informe de la supervisión de campo”. Y creo que es una gravísima falla de todos nosotros.

ROY CAMPOS: Es una mesa sobre últimas encuestas. Ya no se ha dicho nada, pero creo que hay consenso en donde las últimas encuestas realizadas en junio se realizaron en una situación en donde Fox ya iba arriba, nada más para poner el contexto.

Yo no quisiera irnos de esta mesa sin que los encuestadores, cada quien nos contara su reflexión de qué no harían, de lo que hicieron y qué les gustaría haber hecho.

Tal vez el CEO nos pueda decir: Yo ahora no hubiera hecho la de cuotas; o Reforma nos hubiera dicho: a lo mejor, ahora filtraría. ¿Pero qué harían que no hicieron?

Sobre la presentación de María de las Heras. Puso el tema en algo que se dijo en la mesa anterior, de repente dice: “En el área rural es mejor trabajar en Áreas Geoestadísticas Básicas (AGEB's) que en secciones electorales”.

Nadie ha vuelto a tratar nada sobre el marco muestral. Ella pone el tema de que en áreas rurales es mejor AGEB's. Yo no estoy de acuerdo, yo creo que es secciones electorales también en el área rural.

Ella menciona que la clasificación que el IFE hace sobre lo urbano, mixto y rural, que está mal. Estoy de acuerdo completamente con ella, eso está muy mal, tiene sus propios criterios, muy distintos a lo que en la práctica es vida rural. Pero, bueno, ya puso el tema sobre las AGEB's.

Nielsen, por ejemplo, nos presentó que usa AGEB's. Sé de otras que usan AGEB's, Alberto Godínez.

Aquí hay mucho qué reflexionar. Bueno, lo primero que presenta, nuevamente Rolando Ocampo platicó sobre el problema de campo. Lo primero que nos dice es: que se utilizan alumnos de servicio social de último semestre.

No tienen nada de malo los alumnos de servicio social de último semestre. De hecho, tienen una escolaridad arriba del promedio, en el último decil prácticamente de escolaridad en México.

El problema no es ese de escolaridad, sino es que no están comprometidos con la encuesta.

Si son alumnos de último semestre, sólo porque se reclutan, pero se les toma como encuestadores profesionales, se les da el trato de encuestadores con capacitación, pagos, supervisión y castigo y hasta demanda si hacen algo malo, pues, bueno, son encuestadores profesionales.

Pero si son mis alumnos, son los alumnos que lo hacen como servicio social y para acreditar la materia y, bueno, “si repruebo ya el semestre que entra la paso”, es otro el sentido. No hay profesionalismo en el campo.

Y sobre el diseño de muestra, en el ambiente del CEO ha tenido buenos periodos y malos periodos. Estos diseños de muestra que presenta a mí no me gustan.

O sea, el hecho de que me diga que en la unidad primera seleccionó con muestreo aleatorio siempre en los municipios, donde entonces Zahuaripa, de mil habitantes; y Chimalhuacán, de más de un millón, tienen la misma probabilidad no deja de ser aleatorio, o sea,

no deja. Bueno, tiene que usar factores de expansión de muy distinto tamaño, que no sé si hizo factores de expansión o la tomó como autoponderada pero de muy distinto tamaño, lo cual me incrementa la varianza de manera impresionante.

O sea, ese diseño de muestra no me gusta, no le quita lo científico, no lo saco del instituto este donde están, por sí lo hace probabilístico, pero en términos de eficiencia, de diseño, no es el mejor diseño.

Sobre lo que dice Pablo Parás, contradice a Ricardo de la Peña en el efecto de la posición de la pregunta electoral. En esta situación yo estoy de acuerdo con Pablo Parás, sí tiene efecto la pregunta electoral, creo que hay bibliografía al respecto.

Y nos platica de un filtro sobre atención a los medios. Un filtro para determinar probables votantes que evidencian lo que dijo Manolo, "no hay un único filtro", o sea, le funciona ese filtro y es un filtro un poco más parecido a lo que platicaba Ulises Beltrán, que él hace de conocimiento sobre política o atención a la política.

De Rafael Giménez, bueno, primero nos dice algo que muchos hacemos, lo pone sobre la mesa, el muestreo de rotación diaria (*tracking poll*) lo ponderó, controló variables, que era escolaridad, tipo de localidad y edad.

Y viendo sus gráficas nada más quiero recalcar algo. En las gráficas, esas líneas, Fox subía cuatro puntos en el año, Labastida bajaba 10. En las que presenté en la mañana eran: Labastida baja a nueve y Fox subía de dos a tres y medio.

Entonces, si nuevamente queremos analizar qué pasó este año parece ser que hay consistencia en lo que presenta Rafael, de que eso fue lo que podemos decir que pasó durante el año.

Y estoy de acuerdo con Juan Manuel Herrero, o sea, no vamos a encontrar el filtro, en cada elección va a ser distinto el filtro y en cada elección va a haber distintos filtros que sirvan.

JUAN MOLINAR: Bueno, tengo varios comentarios, algunos de ellos tienen que ver mucho con cuestiones de marco muestral y juntaría la presentación, por ejemplo, de María de las Heras con un comentario de Edmundo Berumen. Veo que algunos utilizan datos del censo, AGEB's, otros utilizan datos del padrón electoral o secciones electorales, e incluso algunos utilizan ambos dependiendo del contexto en el que se encuentren.

Yo creo que no hay comparación como marco muestral entre los datos censales y los datos de padrón electoral, o sea, la utilización de sección como

marco muestral. Me parece claramente superior a la utilización de los datos censales por muchas razones.

Incluso, quiero decir una cosa: es muy curioso que frecuentemente se mida el padrón contra el censo y donde haya más empadronados que censados se dice que está sobreempadronado, yo digo que está subcensado y tengo buenas razones para decirlo.

Es decir, la forma del levantamiento de los datos del padrón es directamente con la persona que la empadrona, es a la que proporciona los datos. No se permite la información mediante informantes adecuados.

Y la decisión de informantes adecuados que utiliza el Censo General de Población del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), pues creo que tiene elementos de error mucho muy grandes.

Esto lo hemos comprobado nosotros, incluso, comparando nuestros ejercicios censales para actualizar el padrón. Y realmente para llegar a tener niveles de precisión aceptables tendríamos que tener siete y ocho visitas, cosa que jamás va a hacer el INEGI en la aplicación de un censo.

Entonces, a mí me cuesta mucho trabajo entender por qué alguien en un momento dado utilice datos censales de 1990 o del conteo de 1995 o cualquier clase de proyección contra los datos del padrón, además de la identidad conceptual en las poblaciones objetivo que buscamos.

Se puede decir: "Ah, es que el padrón está desactualizado". Sí, ya sabemos que hay uno por ciento de muertos. Esos no creo que se los encuentren en las entrevistas; pero sí se encuentran, y es el problema que le preocupa a María de las Heras, gente que vive fuera de su sección, por ejemplo.

Ahí hay que analizar un poco en los términos que decía hace rato Edmundo Berumen, sobre la eficiencia de la decisión. La decisión de María de las Heras, metodológicamente es muy sólida, digamos, le pido la credencial para votar y verifico que esté en el municipio.

Es una decisión muy costosa porque en muchísimos casos la gente no tiene a la mano la credencial para votar, se requiere levantar una información más, que posteriormente es cotejada para ver si realmente corresponde al mismo municipio.

Ahí no estamos hablando de costos marginales. Estás incurriendo en costos de cierta consideración, ¿a cambio de qué?

Bueno, si vemos los últimos datos de la encuesta, del estudio nacional de verificación muestral del padrón en el año 2000, nos encontramos que hay 16 por ciento de desactualización domiciliaria, pero ya la pudimos descomponer, dimos un paso más que años antes.

Y ahora sabemos que 2.1 por ciento de los que están viviendo en el domicilio que dice su credencial, están viviendo en otro país. Pues ahí tienes toda la razón, hay que sacarlos de tu encuesta porque va a estar muy difícil que vengan a votar.

El 2.9 por ciento está viviendo en otro estado. En términos generales es razonable echarla afuera, aunque no siempre cuando estamos hablando de la zona conurbada y tienes a alguien que se mudó de Azcapotzalco a Ecatepec.

El 2.8 por ciento vive en otro municipio del mismo estado. Entonces, tú acabarías sacando 7.8 por ciento del padrón utilizando este procedimiento. Es el máximo de ganancia que tú obtendrías utilizando esta técnica que me parece muy costosa, o sea, esta condición que me parece muy costosa.

El resto, viven 8.2 por ciento en otra sección del mismo municipio. Esa gente evidentemente va a votar.

Y en otros casos les hago ver que, por ejemplo, cuando digo que viven en otra delegación es que se mudó de la Benito Juárez a Coyoacán y es muy probable que esa gente utilice la vieja práctica de ir a votar al lugar de la credencial para votar.

En realidad creo que la dimensión del problema es como de seis puntos, quizás, seis puntos del padrón lo que te preocupa a ti con este elemento.

Entonces, me dicen también: es que la clasificación de registro urbano, mixto y rural es muy mala. Sí, es una clasificación convencional, pero todos los estadísticos que se necesitan para reclasificar las secciones del padrón a como quiere el investigador están disponibles.

¿Por qué nosotros no cambiamos esa clasificación que puede ser considerada muy mala?

Pues porque no es buena idea andar cambiando de indicadores sobre estadísticas públicas a cada rato. Hay una ganancia en conservar la comparabilidad a lo largo del tiempo de estos indicadores.

Entonces, vamos a seguir con ella sabiendo que si ustedes quieren hacer una clasificación distinta, los datos mismos, los estadísticos mismos que proporcionamos les permiten utilizar clasificaciones mucho más finas y elaboradas.

Entonces, la defensa del padrón sobre el censo es total, desde mi punto de vista, y lo digo, sí, como parte de la casa, pero creo que se puede argumentar con mucha claridad.

Hay un punto que me llamó la atención de la diferencia que encuentran Juan Manuel Herrero y Daniel Lund sobre la cuestión de elecciones limpias, etc., y encuentran números muy distintos. Es que probablemente estén preguntando algo diferente y esto es sumamente sensible al reactivo, que tiene mucho que ver

con lo que María de las Heras decía de que parte de la clave está en los reactivos y en mi cuestionario.

Si se pregunta “¿Va a haber elecciones limpias?” La mayor parte de la gente puede decirnos que no, porque piensa que los partidos son tramposos.

Si a esa misma gente le preguntan: “¿Tiene confianza en el IFE?” Es muy probable, como lo hemos encontrado, que diga “sí” en una muy alta proporción. Incluso, nos pusieron calificaciones muy buenas. Esto lo experimentó Alejandro cuando modificó los reactivos para evaluar, por ejemplo, la confianza en las elecciones.

O sea, una respuesta: va a haber elecciones limpias o va a haber fraude es consistente con la de confianza en las instituciones electorales.

Entonces, habría que ser muy cuidadoso en ver exactamente qué es lo que está uno preguntando. Es que la gente nos dice: “Sí, yo confío en el IFE, pero yo sé que va a haber fraude y yo no sé si el IFE lo puede contener”.

La verdad es una respuesta muy juiciosa que está dando la gente, basada en toda la experiencia que va recogiendo.

Por último, nosotros quisiéramos darles la lista nominal, y lo intentamos hace tres años. Justamente, aprobamos en el Consejo General un acuerdo para recoger las listas nominales, y poder saber, a ciencia cierta, fuera de las encuestas de salida (*exit polls*), que —digo— son muy buenos, estas estadísticas de votación, que desde nuestro punto de vista protegían totalmente la secrecía del voto, porque no hay manera de vincular el sellito de “votó” con la votación individual, que está agregada en conglomerados de 600 y 500 en cada paquete electoral.

Y nos hubiera proporcionado instrumentos de planeación y desarrollo, a nosotros, extraordinarios. Por eso lo hicimos y a ustedes no se diga, pero pues topamos con el Tribunal. El acuerdo fue impugnado por un partido. Se presentó ante el Tribunal y el Tribunal le dio la razón, y nos ordenó destruir la muestra de paquetes electorales que habíamos extraído, cosa que yo todavía no acabo de lamentar.

Incluso, hemos estado dándole vueltas jurídicamente al asunto, a ver literalmente cómo le damos la vuelta a esta posición del Tribunal para allegarnos de esa información. Ojalá lo logremos y en la del 2003 podamos extraer esa información, que creo que será de enorme utilidad.

ULISES BELTRÁN: Yo quisiera señalar que Alejandro Cruz y Olivia Pérez van a presentar la última encuesta que hicimos en la oficina, las encuestas de

panel y de rotación (*following tracking*). Me pidieron que lo hiciéramos y se presentará en la mesa seis. Yo quiero que quede muy claro que la Presidencia lo haya hecho y no lo haya publicado, y no haga nada de eso, pues tiene mucho sentido; así es, les pido su comprensión en eso.

Y como estaba en un tema de otras metodologías será parte de un eje, de una explicación, de una vinculación de encuestas telefónicas y de vivienda. En fin, una cosa más compleja, pero ahí podrán conocer lo de la Presidencia.

Yo lo menciono, porque me voy a referir un poco a ella. Aquí yo lo que veo es algo muy simple; o sea, estoy seguro que si comparáramos las metodologías que siguió Rafael Giménez y las que siguió Pearson, para no ir más lejos de eso, serían muy similares. O sea, probablemente haya algún asunto de que alguien estratificó más, tiene otra etapa. No sé, pero podría haber una diferencia mínima.

No me quedó muy claro, no presté atención, cómo llega Rafael Giménez a la estimación efectiva, por decirle de alguna manera, a la que ya tiene sólo los votantes, pero no es ese el punto. Como quiera que sea con metodologías relativamente similares, se llega a resultados distintos, y uno trabaja para un partido y otro para el otro.

Yo conozco los cuestionarios de Pearson o los he visto; son muy grandes, muy complejos y, de alguna manera, reproducen, tratan de recoger en todo momento la campaña. Entonces, están muy cargados de preguntas, y esto lo mencionó María de las Heras, y yo creo que es algo muy importante a reflexionar.

Todos estaríamos de acuerdo que a partir de abril, más o menos la cosa estaba definida para Fox, yo creo que sería un consenso que más o menos podríamos aceptar. Nosotros levantamos, en mayo, una encuesta muy compleja, muy grande, porque teníamos hipótesis de efecto en medios, en fin, tratando de ver otras cosas con los métodos que de una manera u otra todos seguimos, y teníamos un cuestionario cargado, grande y lleno de preguntas de uso de medios.

No sé, me encantaría ver la medición exacta de Rafael Giménez y tomarla como la buena, pero yo traigo 41-40 a favor de Labastida. Es decir, tengo entendido que ya entonces tú estás claramente abajo Labastida y arriba Fox, en la misma fecha. La única diferencia que encuentro, de la que se puede documentar, es que yo traigo un cuestionariote de este tamaño, porque quiero resolver todas mis hipótesis, y entiendo que tú tienes un cuestionario muy simple.

Cuando llegamos a la etapa final, ya ahora sí que corrí a todos los que se me acercan pidiendo informa-

ción y que levante cosas, y levantamos un cuestionario muy simple, y levantamos 600 cada dos días, no me acuerdo cuantos levantamientos. El global, digo, efectivamente hay una gran varianza durante los levantamientos específicos, pero el agregado –porque esa era la intención– tiene una mención bastante aceptable de 41-38 para Fox.

Bueno, ¿no será tan simple como eso? No será que los cuestionarios para la predicción electoral tienen que ser estrictamente sencillos, simples, eficientes, cortos; no distraer. No será que en las preguntas que hacemos, con el caso de Pearson, yo creo que es muy claro; o sea, finalmente revela el encuestador, en el cuestionario.

No, ya no digamos cuestiones absurdas, de intención, sino simplemente que en los cuestionarios, de una manera u otra, o los hacemos muy complejos, y eso es medible, la no respuesta, no sé qué, o revelamos la intención del cuestionario y por eso encontramos menciones distintas.

Es decir, a lo mejor después de todo lo que mencionó Edmundo Berumen y que me intimidó, chequemos los cuestionarios y veamos si hay un efecto del cuestionario muy serio, que es el que lleva a problemas de medición graves, porque es lo único que encuentro sustantivamente diferente, entre distintas encuestas, en momentos similares. Todo lo demás es claro.

Y viene la otra parte relevante, ya es lo del pronóstico. No me quedó claro si pronosticabas o no. Simplemente quedaron los indecisos, no sé, pero el asunto del modelo, digo, a mí por lo menos no me pagan por hacer encuestas, me pagan por decir quién va a ganar, y por cuánto. Entonces, obviamente, modelamos, obviamente hacemos muchas cosas tratando de estimar lo que creemos que es, en ese momento, la preferencia más objetiva, y de eso casi no se ha hablado.

Y no hablo de filtros; hablo ya de modelos de asignación, en el cual la asignación tiene que ser un proceso o un procedimiento estadísticamente sólido y con medición de varianza, porque si no empezamos con problemas.

RICARDO DE LA PEÑA: Voy a tratar de ser breve. Primero, un comentario respecto a las preguntas respecto a la confianza sobre la limpieza del proceso.

En el caso de nuestra serie ni es tan baja ni es tan estable la creencia de que el proceso pueda ser fraudulento o limpio. De hecho, ante el proceso sí detectamos un incremento de la creencia que la gente pensaba que iba a ser limpio, y esta creencia, que llegó a ser casi pareja, con los que pensaban que era fraude, como dice Juan Molinar, no necesariamente

corresponde con una alta confianza hacia el IFE, como instancia neutra, que era muy alta, muy por encima del 50 por ciento, claramente primero.

Segundo, en la serie que presenta Rafael Giménez se ve que cuando se observa el cambio diario, incluso por la que publicó a nivel semanal, el movimiento no es lineal ni hay tanta estabilidad como supondríamos, lo cual me hace suponer que el momento preciso de tomas de observación pueda afectar sensiblemente los valores que se obtengan.

De hecho, este acuerdo que aparentemente Ulises Beltrán nos marcaba, de poder hablar de que en el de abril claramente va Fox arriba, en algún momento de abril. Sin embargo, en la propia serie que veo que presentó Rafael Giménez, hay momentos en la segunda quincena de marzo, en que Fox lo presenta arriba. Coincide con algunas otras encuestas, particularmente una de GEA ISA que también trae arriba a Fox y que, sin embargo, puede ser sólo un pequeño lapso, en medio de un periodo en el que Labastida ya podía ir arriba. Esto es algo que tenemos que tomar en cuenta para difusión.

Un tercer punto es: no estoy en desacuerdo con lo que dice Pablo Parás sobre la pregunta de factibilidad de voto antes de intención de voto. De hecho, en ambas opciones de mis cuestionarios, la pregunta sobre qué tan factible es que vaya a votar, la pongo inmediatamente antes de la pregunta sobre intención de voto. Creo que una cuestión y otra no se contraponen necesariamente.

EDUARDO RAGASOL: El mensaje para responder un poco a Rafael Giménez. Mi mensaje es que lo que tenemos que hacer es respetar la estadística. O sea, tenemos que respetar la probabilidad de selección, porque ese es el asidero que tenemos para hacer, tanto la proyección de los datos como el poder calcular las varianzas y poder calcular la precisión de los estimadores.

El mundo no es perfecto, indudablemente; o sea, a la hora de que uno llega y hay una no respuesta, bueno, pues sabemos que ese es un problema con el que todos lidiamos, pero el respeto a los principios estadísticos, de asignarle una probabilidad de selección a lo que estás haciendo, es crucial, y no debemos de perder de vista ese respeto, porque si no, después no podemos hacer nada, no podemos medir la precisión de los estimadores, no podemos saber dónde estamos parados.

Por otro lado, tiene mucho que ver esto también con los sesgos que se pueden dar cuando uno levanta la encuesta. Hablé mucho de que al seleccionar al ciudadano que va a ser entrevistado, pues nos salían seleccionadas más mujeres que hombres, entonces,

teníamos que buscar una alternativa para balancear este desequilibrio.

La única variable demográfica que se nos desbalanceó fue el sexo, la única. La educación, la edad, la dispersión geográfica de la población, todo, lo pudimos reproducir perfectamente, o sea, se nos reproducían las estructuras de una manera hasta sorprendente lo que teníamos, por lo tanto, no pensamos que nuestra porción de priístas o de votos al PRI provenga de un sesgo.

Por eso le estoy asignando, y por eso lo proponía yo en la agenda, que viéramos la cuestión de cómo asignar los que no nos quisieron decir, porque no tenía yo evidencia, o no la tengo aún, de que nuestra encuesta haya tenido un sesgo de naturaleza, por el cual me haya salido más alto el PRI que el PAN, y eso de que me salió más alto es un decir. Todos sabemos que estamos haciendo muestreo, y al hacer muestreo, y como lo expresé, el tener el error estándar y calculado ya con los parámetros para hacer los cálculos del intervalo de confianza, pues no tenía evidencia de quién estaba arriba y quién estaba abajo.

Al final de cuentas, eso en sí mismo no lo considero un error, a menos de que la asamblea tenga otro punto de vista, pero al final, el hacer muestreo es esto, y lo más sensato es poder medir estos parámetros de la varianza y calcular los intervalos de confianza, para dar –entonces– un mensaje claro sobre lo que la encuesta nos está diciendo.

Sigo pensando que es pertinente investigar la cuestión de filtros y de escalas para tener una población objetivo determinada hacia votantes probables (*lightly voters*), hacia los que creemos que sí van a votar, porque esos son, al final –como dice Ulises Beltrán– son los que van a determinar la elección, los que sí van a votar.

De manera que sigue siendo pertinente, aunque tal vez no encontremos nunca la piedra filosofal, pero sí creo que es muy pertinente tener un consenso sobre cuáles son los filtros que sí funcionan.

Y, por otro lado, también creo que es pertinente que podamos usar un mecanismo estilo Jack Knife, una cosa así, donde podamos medir la dispersión de nuestros estimadores, de manera que veamos si es en sí un sesgo lo que traemos o no es un sesgo, o traemos una buena dispersión o una dispersión controlada del estimador.

FERNANDO CASTAÑAS: Me quedó una pequeña duda sobre las hipótesis que plantea Ulises Beltrán, y nada más quería pedirle que me aclarara una de ellas o dos.

Creo que la primera hipótesis es que la longitud del cuestionario es un factor clave en la respuesta que

se va a obtener. La segunda hipótesis es explicativa y ahí es donde me quedó la duda. Si es un factor clave porque produce respuestas no genuinas o porque produce un cambio en la preferencia, porque hay, por llamarlo de alguna manera, un aprendizaje.

Porque si produce respuestas no genuinas, lo que hay que hacer es una cosa, pero si produce un efecto de modificación en las estructuras cognoscitivas y valorativas del encuestado, creo que lo que hay que hacer es otra cosa.

FRANCISCO ABUNDIS: Yo creo que si pensamos en la discusión en la que se estaba en estas mesas hace un año sería muy sorprendente ver la discusión de esta tarde, sobre todo este consenso sobre los filtros, por ejemplo.

Creo que es parte de la explicación, sin duda. De hecho, yo creo que hay que recordar cómo se introduce este tema, cómo la elección primaria del PRI lo hace imperativo. La forma de reportar resultados obliga a reportar, como lo hizo Alejandro en algún momento, un resultado de dato seco, otro con filtro que podría ser si era priísta o no era priísta, o si quería participar o no.

Pero creo que hay una parte de esto que no se está viendo, si hay alguien que fue capaz de hacer un cálculo sin utilizar filtros y sin utilizar ningún tipo de ponderador ni ningún tipo de modelo. Yo creo que ese es un poco el ejercicio que ahora sería muy útil hacer.

Rafael Giménez claramente describe un método en el cual hay una combinación de filtros y de ponderación, se obtiene un resultado, el caso de los números que se dieron en las preelectorales finales. A todo mundo le queda claro que casi nadie hizo modelos; entonces, creo que una de las preguntas o de las cosas que estaría por hacer sería de hecho muy sencilla es, simplemente, comparar quién pudo dar un estimado sin recurrir a estos métodos sobre los cuales ahora tenemos consenso.

ROY CAMPOS: Bien, pasamos a la mesa. Bueno, ahora las dos mejores encuestas así a nivel evaluación de resultados son las de Arcop y la de Gauss. Uno aplica filtros y el otro no aplica filtros, o sea, hay un ejemplo muy claro de que los dos pueden haber dado resultados satisfactorios.

FRANCISCO SÁNCHEZ VILLARREAL: Nada más quería hacer este comentario. Creo que complementando un poco lo que manifestaba Eduardo Ragasol hace unos minutos y que muchos lo habrán verificado, que al realizar este tipo de ejercicios, de encuestas, se

encuentran con una gran consistencia en las variables demográficas, en variables que son características objetivas, que son características plenamente consistentes y pretendemos ingenuamente considerar que la preferencia del voto tiene las mismas cualidades de medición que tienen estas otras características.

María de las Heras calificó de una concepción ahí medio etérea, que sería lo que es la preferencia del voto, realmente que nuestro error de diseño y se manifiesta claramente porque de pronto habla en casi todas las encuestas de tener un más menos tres por ciento de precisión con 95 por ciento de confianza o incluso menos, pero sin embargo, los resultados que se encuentran generalmente disparan de ese valor.

Una de dos cosas, si estamos respetando estrictamente la situación estadística, están dándose eventos casi milagrosos y no creemos en ellos o algo está mal y creo que en general nosotros somos los que estamos mal al aplicar de principio metodologías para datos que no tienen la dureza que les suponemos.

Y la consecuencia de ello pues es que después tenemos que andar buscando medidas remediales como la aplicación de ponderadores o post-estratificaciones que de pronto, con muestras muy asimétricas, pueden dar el efecto precisamente, como alguien manifestaba esta tarde, de que yo tengo tres o cinco personas que fueron seleccionadas en un pueblo en que todos le van al PT y, claro que a la hora de meter estas ponderaciones, llamémosles "post-estratificaciones", porque tienen sus implicaciones una post-estratificación estricta y creo yo que también habría que abundar un poquito, incluso más atrás, estamos probablemente tratando de curar el efecto y no la causa. Ahí es a donde, desde mi punto de vista, habría que abundar nuestros estudios, en el origen y el origen es qué estamos manejando, cuál es la materia prima, con qué tipo de unidades estamos trabajando.

MARÍA DE LAS HERAS: A ver, hay muchas preguntas, primero lo de la escala, lo que puse y lo que comenté también en parte a lo del padrón es con base en hipótesis. Yo no puedo demostrar nada.

Mi lógica es un poco ésta: yo no sé ustedes que hacen, pero cuando yo voy a sacar un cuestionario a la calle es ponérmelo enfrente y decir, yo qué contestaría, porque luego hacemos cada pregunta que dices: esto es incontestable, como por ejemplo, yo hablo mucho de las que hacen, cambiando de tema electoral, del uno al 10 cómo calificaría el trabajo del Presidente Zedillo.

Y empieza uno: bueno, pues en educación más o menos le fue bien; lo de Chiapas está hecho un desas-

tre, o sea, que me preguntaran: ¿cómo califica el trabajo del presidente Zedillo en materia de? y rápido te doy una calificación, a veces parecen muy lógicas las formas en que preguntamos y al momento que de veras quieres darle una respuesta razonada cuesta muchísimo trabajo.

Entonces, cuando a mí me dicen: del uno al seis qué tan probable es que yo salga a votar, del uno al 10, entiendo perfectamente la escala. De veras, mira, yo que soy una persona con estudios pobres, pero tengo estudios, metida en este lío, etc., a ver contesten, el 10 de junio del uno al 10 qué tan probable es, y yo hubiera dicho ocho y te callas, o sea, me cuesta mucho trabajo convertir a pues seguramente sí voy a ir, a mí me parece que hay escalas donde trabajar efectivamente del uno al 10 ó del cinco al 10 ayuda, pero hay otras cosas y otros conceptos complicados que a lo mejor ayuda preguntarle a la gente las cosas como son.

Aquí me decían por ejemplo algo, que yo creo que yo estoy utilizando seis puntos en la escala y me dicen: son muchísimos, cuando termino del definitivamente sí al definitivamente no, ya se le olvidó a la gente que fue lo que le dije primero, a lo mejor hay que acortarlo a cuatro como lo usa Ricardo de la Peña, o sea, yo lo pienso, y si tú me dices: a ver, definitivamente sí vas a votar, muy probablemente sí vas a votar, el 10 de junio yo tenía una idea de eso, pero no tenía idea del uno al 10.

Luego, hay que pensar también en la población muy rural, indígena, pero veo que hay gente que sí la considera y, sin embargo, en la escala del uno al 10, estos conceptos son de la población mestiza, en las escuelas indígenas no hay estas cosas.

Entonces, o aplicamos el cuestionario a toda la población o no lo aplicamos, porque si no, traemos un cuestionario que funciona bien en unas partes y en otras no, eso es lo que quise decir con que me parecía un poco mejor en este tipo de cosas, usar escalas cualitativas, o sea seis opciones de la variable para medir la probabilidad, o sea convertir una calificación de escala en probabilidad.

El asunto de qué tan seguro que tú decías que se hace la segunda pregunta para los indecisos. Juan Molinar, en la mañana, para mí dijo algo que a mí me encantó su tema, que es el decir, el problema no es que nos estén faltando votos, nos está sobrando gente que dice que va a votar, es un problema de restar. Hay más personas que nos dicen que van a ir a votar que los que finalmente lo hacen. Es un problema de restar personas, no sumarlas.

Entonces, por supuesto, que preguntando inmediatamente después qué tan seguro está usted, es una

posibilidad. Lo que yo estoy proponiendo aquí a la mesa y que suelo hacer desde hace varios años, es no remitirme a una sola pregunta y no nada más sobre intención de voto, sino tratar de apoyarme al encuestador por todos lados, o sea, lo que estoy buscando es que tan consistente es el individuo al que se le está aplicando el cuestionario.

Entonces ahí voy a lo que comentaba Ulises Beltrán y el cuestionario, o sea, yo en la mesa uno, por ejemplo, las series me hubiera encantado saber, cada punto que veíamos en las gráficas, si además de cambiar de fecha habían cambiado de cuestionario, le habían metido dos preguntas más y habían conservado todas las demás. Porque a mí siempre me preocupa, cuando cambio una pregunta o me obligan a meter otra, porque el cliente quiere saber otras cosas, por ejemplo, ahora está de moda que para todo quieren preguntar lo del aborto, no viene al caso pero hay una insistencia.

Bueno, la variabilidad que estoy viendo es porque hay un cambio o es porque estoy metiendo la pregunta, porque yo soy una convencida de que la lógica del cuestionario va haciendo, no que cambie la mentalidad de la gente. Yo no creo que se cambie, pero sí le vamos poniendo en la cabeza de la gente cosas distintas a las que contesta. No sé, hay un ejemplo que yo uso y si me permiten.

Cuando el asunto de qué tanto confía en, qué tanta confianza tiene en la familia, si yo al individuo le digo: oye, tú viajas mucho con tus primos, suelen reunirse en Navidad, y le digo: qué tanto confías en la familia, ese tipo está pensando en confianza en función de convivir.

Si yo le digo: oye, tú le debes dinero a algún primo, alguna vez le has prestado dinero a un familiar, qué tanto confías en la familia, el tipo está pensando en confianza para soltar o no dinero; entonces eso es lo que yo siento que pasa y andar alterando los cuestionarios lo modifica por supuesto, y creo que eso puede explicar por qué los cuestionarios de Manuel Barberena estaban más cargados hacia el PRI y los cuestionarios en el PAN, en este caso no estaban cargados, bueno pero reflejan cosas distintas, porque los clientes son distintos y lo que preguntamos es distinto.

Entonces yo sí creo que hay más preguntas y mayor consistencia, más que volver a preguntar está usted seguro, porque se te quedan viendo y dicen: no, pues claro, por quién va a votar usted, por el PRD; y está usted seguro, sí, o sea, hay que poner la entrevista en el momento que se está haciendo en esa señora que sale de su casa a las 14:00 horas, iba a recoger a sus hijos y se le atravesó un muchachito a decirle, le puedo hacer una encuesta.

O sea, la mujer está incómoda haciendo la entrevista, entonces: va usted, por el PRD; pero está seguro, parece que le va a decir, está segura que va a votar por ese viejo baboso, ¿me explico? O sea, que hay otras formas de afianzar la consistencia, que es lo que yo propongo por lo menos.

Lo de las escalas ya lo vimos. Lo haré mejor, no quiero preguntar lo de la fecha de nacimiento, y yo creo que hay una correlación entre intención del voto y signo zodiacal, sí, me van a quedar todos del mes siguiente, pero bueno haré mi mayor esfuerzo.

Lo de la manzana y por localidad, lo de la asignación de ocho, perdón, yo creo que lo expliqué mal. Lo que dije es que en las localidades del quinto estrato hacia abajo, por localidad lo mínimo que hacía era ocho entrevistas por localidad; del punto de muestreo siempre fueron cuatro, o sea, ya la manzana siempre fueron cuatro parejo en todos.

El número de localidades que escojo en el estrato 10, de acuerdo, son tantas como los cuestionarios que le tocan al estrato 10 dividido entre ocho, ese era, no que cambie yo los puntos.

Bueno, supervisión tiene razón. Yo dije más o menos cómo trabajaba la supervisión, los reportes de supervisión nunca los hemos visto. Juan Molinar, jamás quise hablar mal del padrón electoral, de veras.

Lo que yo quise comentar es esto. Tú dices en la verificación que hicieron del padrón parece que hay un siete por ciento, no. Si tú te fijas lo que andamos discutiendo aquí, de más o menos, no es exactamente 15 y 20 por ciento de diferencias.

Pero no nada más es el siete por ciento sino que no se da de manera uniforme en todos lados, si se diera parejo en todos lados, diría yo que me importa no, pero resulta que los que se van a vivir a Tijuana son de Oaxaca, y que los que están en el Estado de México, claro cuando tú dices yo me voy a vivir de Azcapotzalco a Iztapalapa, pero no es el caso. El caso es el que llegó a vivir a Nezahualcóyotl y viene de otra parte del país.

Es un poco lo que me preocupa, lo que estamos buscando aquí no son grandes diferencias. Estamos buscando explicaciones de por qué no se vio a Fox cuatro puntos más arriba; pero eso es lo que andamos buscando ¿no? Finalmente todos sabíamos que iba a estar la competencia entre dos, que el tercero venía muy abajo, o sea, eso estaba definido.

Lo que yo veo es que hay una sobreestimación de las personas que dijeron que iban a votar por Labastida y una de las cosas que yo hice distinta fue trabajar por localidad. Entre otras cosas porque no tengo mapas de secciones electorales.

Lo que digo es que la sección electoral por definición es un espacio geográfico donde hay por lo menos 500 electores. Y que les voy a poner un ejemplo: Chiapas.

Bueno, en Chiapas hay 14 mil localidades con menos de 25 electores. Eso yo no lo veo en tus secciones, o sea, veo de 500 en 500. Cuando yo veo el conteo si veo que hay 14 mil localidades con menos de 25 electores, y le digo al Milenio “oye, yo en Chiapas no puedo hacer encuestas”. Eso es lo que yo no puedo ver en este tipo de estados como Chiapas, no lo puedo ver porque por definición tu sección, lo menos que tiene son 500 electores.

Entonces desde el planteamiento yo estoy diciendo que estas muy pequeñas localidades, que en Chiapas, en Oaxaca son muy importantes, yo prefiero hacerlas a un lado y tratarlas aparte. Bueno, en ese contexto me conviene verlas y de mencionarlas con el conteo de 1995 y espero que el censo de 2000, por supuesto que está mejor levantado.

MARÍA DE LAS HERAS: Nielsen trabajó por localidades y por AGEB's y, sin embargo, se mantuvo la sobreestimación de votos a Labastida.

Algo más me preguntaron, lo de preguntarle lo del domicilio. Yo no les pido la credencial, yo lo que hago es en lugar de preguntar ¿tiene usted credencial de elector? Le pregunto, ¿su credencial de elector es de este municipio o no?

Entonces me dicen “no tengo o sí es de este Municipio o sí tengo, pero no es de este Municipio”. Nunca se las pido.

ALBERTO GODÍNEZ: Bien, con relación a los alumnos de servicio social que conforman el grupo de encuestadores, debo mencionar que el CEO tiene 123 módulos de capacitación a lo largo del año que se encuentran prestando su servicio social y se les dan clases, asimismo, de ética, de historia de la institución, además de todo lo que debe de realizar y el compromiso social que tienen hacia la institución y hacia con México.

Hay capacitación por estudios específicos, cada estudio es diferente y se les capacita por cada estudio.

Asimismo, desde luego que existen castigos y se hace verificación de cuestionarios y, asimismo, también puedo mencionar que existen las compensaciones dependiendo del estudio y, sobre todo, si son alumnos brillantes o que aportaron mucho a la institución.

Con respecto a lo que no haría y a lo que haría, yo creo que lo que no haría es salir con los datos sin haber analizado diferentes escenarios, posibles escenarios de votantes, filtros. Lo que se ha comentado

mucho en esta reunión y que es lo que haría, entrevistar sólo empadronados de aquí en adelante y realizar, en la medida de lo posible, muestreos probabilísticos, que también creo que es una ventaja que tiene. Definitivamente a veces las condiciones no nos son favorables.

Publicar esto yo quisiera proponerlo incluso a toda la mesa, que sería importante por cuestiones de ética y lo que tanto se cuestiona del nivel de error, publicar el PEPF, si para poder saber si es congruente el tamaño de muestra, el DEFF con el nivel de error.

Publicar los intervalos de confianza, algo que no comenté, que se me pasó es que en la encuesta levantada en la vía pública utilizamos la pregunta directa para preguntar la intención de voto y en la que se levantó en vía domiciliaria, lo hicimos por urna. Algo que yo creo que nos ha dado muy buenos resultados es utilizar la urna y seguiría utilizando la urna.

Y los tiempos en CEO no han sido buenos, no han sido malos, han sido simplemente estables, sí, y hemos estado en todos los procesos de una manera aceptable.

Sobre la cuestión de que no le gusta la metodología. Bueno creo que es muy válida, hay que utilizar efectivamente el sentido común. Creo que no me expliqué bien, los municipios desde luego que los estratifico por tamaño, eso de lo contrario sería utilizar factores de expansión, que implicaría el modelo es autoponderado. Ahí, quien guste, puede ver las bases.

Hay diferentes puntos de vista. Hay diferentes maneras de realizar el muestreo, por eso me gusta, existe una libertad para poder realizar encuestas, muestras con diferentes ideas.

Nosotros la hemos publicado, es muy válido criticarla o alabarla. Yo creo que invitaría a Roy Campos mañana también, a que él nos mencione cómo hace él sus muestras y también podemos ver si nos gusta o no y es muy válido.

DANIEL LUND: Bueno una cosa breve. Yo quisiera enfocar en el temario del cuestionario, yo creo que esta es una cosa muy interesante.

El revisar nuestras encuestas en el último año, hay una dinámica y no es cosa misteriosa, tiene que ver con control de calidad en el campo, lo más largo del cuestionario, lo más difícil es controlar calidad en el campo.

Yo creo que parte de la dinámica que nosotros enfrentamos fue una dinámica de tener cuestionarios cada vez más largos, la última encuesta que hicimos, que fue la más sesgada, fue un cuestionario muy largo, y luchamos mucho para el control de calidad en el campo, pero era muy, muy difícil.

No es una cosa complicada. Tiene que ver con este problema, también Edmundo Berumen estaba hablan-

do de eso de enfocarnos, en algunos momentos, sobre las dinámicas de campo, ésta es una obsesión de nosotros, yo tengo mucho interés en eso.

Pero yo soy ya partidario de controlar el temario del cuestionario en preferencia electoral, yo veo otros momentos, otras oportunidades y otras muestras en donde podemos aplicar un cuestionario extenso con mucho éxito y podemos sacar mucho provecho en la cultura política, pero yo quisiera hacer hincapié en eso.

RAFAEL GIMÉNEZ: Bueno, me gustaría insistir un poquito en esta idea en que la definición de objetivos fija decisiones técnicas fundamentales, y me parece que el tema de las mesas que nos ocupa ha sido un poco de las encuestas finales. El que publica encuestas finales tiene que tener como objetivo tener precisión, y si no, más vale no publicar encuestas finales y ese no es el objetivo.

En ese sentido, viene toda la toma de decisiones y vamos a usar qué población y cómo la vamos a definir, vamos a ponderar, qué muestra vamos a tomar, el tamaño, el cuestionario, etc.

Yo no creo que seamos tan similares los que estamos aquí en cuestionarios, y aquí me ha quedado muy claro esa sensación. Yo creo que somos muy diferentes en cuestionarios, muy diferentes en el orden de las preguntas.

Parecía evidente que la pregunta electoral venía al principio en la mayor parte de los casos o que era el mismo fraseo y no lo es ni es el mismo fraseo ni viene al principio en muchos de los casos y, además, muchas veces los filtros que se van a utilizar vienen antecediendo la pregunta electoral y a mí una de las cosas con las que yo venía a esta reunión, era contra la hipótesis de este efecto Nicaragua. Me parece que a través de la discusión se me ha ido quitando esa idea.

Me parece que bien podría haber algunas encuestas que tuvieron efectos de deseabilidad social, precisamente que estos efectos se obtienen en el momento de aplicación del cuestionario.

Me parece también pertinente lo de Daniel Lund y lo de Ulises Beltrán. Todos los que hemos sido encuestadores, en muchas ocasiones o en repetidas veces, sabemos que la no respuesta no es igual, si traemos un cuestionario y me gustaría también eso detallarlo más como ha pedido Edmundo Berumen, que vayamos detallando. No es igual la no respuesta con un cuestionario muy extenso, que con un cuestionario sencillo, simple y además, simplemente desde el propio encuestador ya viene con una actitud diferente con el cuestionario y mucho más el entrevistado. Cuando

ve un cuestionario tan extenso, 50 ó 100 preguntas se asustan inmediatamente y eso si tiene un efecto importante.

Me parece que yo también me fui como Ulises Beltrán a los textos antiguos de la falla de 1948. Digo, no estamos en ese escenario de Estados Unidos y mucho menos tenemos muchas variables como de control, tenemos el gran éxito que tuvieron los conteos rápidos que para mí ya no son misterio digamos, de lo que hemos visto desde 1994. Ya son metodologías muy dominadas las de conteo rápido y ya sabemos que por el lado de diseño de muestra, específicamente de diseño de muestra, estamos despejando algunas cosas, tenemos muy buenos muestristas en México si usan AGEBS, si usan secciones electorales o lo que sea.

Yo creo que los problemas están en la aplicación y en el cuestionario, en la aplicación en campo, en el cuestionario nosotros sí hacemos reportes en campo, pero obviamente al cliente no le importa en lo más mínimo el reporte del trabajo de campo. Son cosas internas y hay que llevar un control y un historial de todo lo que se va haciendo y sí tenemos nosotros reportes de campo.

Creo yo que nosotros estamos mucho mejor que en 1948. ¿En 1948, por qué fue una fecha clave para las encuestas? porque los tres grandes encuestadores, Crosler, Rooper y Gallup fallaron, los tres fallaron y se salieron del margen de error. No solamente equivocaron ganador sino también se salieron de margen de error.

A mí no me parece del todo que las encuestas que estamos haciendo referencia como equivocadas estén dentro de márgenes de error aun para sus propias estimaciones, por lo menos los márgenes de error reportados por ustedes mismos, me parece que se sale de lo que ustedes reportaron el día que publicaron. No fue una elección cerrada, fue una elección de 6.5 puntos de diferencia y ese era el trabajo de las encuestas finales, era precisamente ser acertados, ser precisos en eso.

A mí me parece que en cambio sí estamos mucho mejor que en 1948. Tenemos mucho más información, tenemos muchas variables de control. Creo yo que la discusión de la estabilidad social, de cuestionario, de filtros, todas van un poquito de la mano en ese caso y me parece que si hay algo aquí, digamos, después de haber revisado todo lo que hemos visto a lo largo del día era una hipótesis contra la que venía muy en contra, pero un poco basado en mi propia información, pues si yo no tuve efectos Nicaragua, entonces nadie los tuvo. No, no estoy tan claro de que estas cosas hayan pasado así. Yo creo que sí pudo

haber efectos de ese tipo, mirando las distintas metodologías, sobre todo en cuestionarios.

MARÍA DE LAS HERAS: Nada más para hablar de lo del fraude. ¿Qué pensaba la gente de que había fraude? Y subrayo esto, yo insisto, no hay que olvidarnos qué es lo que piensa la gente cuando nos está contestando.

En este país había, nótese el pasado, había dos grandes mitos: uno, hay fraude electoral, y dos, el Partido Revolucionario Institucional siempre gana.

Basados en nada, entonces si tú sales a preguntar a la gente, tu preguntabas a la gente, yo he hecho actos electorales diciendo, oiga, ¿usted votó tranquilo? Si hubo algún problema en la casilla. ¿Conoce a alguien? ¿Hubo fraude, sí?

¿Por qué? Porque decir fraude es como decir no, no hay fraude.

Entonces preguntar de esa forma o la expresión: ¿Usted cree que las elecciones son limpias? es algo de verdad que por inercia la gente va a decir no, o sea, por lo mismo que si me preguntan: oye ¿tú oyes música clásica?, oye, si claro; y sigues preguntando, ¿y qué oyes, Mozart? y de Mozart cuál, ya cuando va uno preguntando o todos Beethoven, la Quinta, la Quinta, todos hemos oído la Quinta.

Bueno, es costumbre, son los mitos. Son esas ideas que hay y que se van a ir desapareciendo en este país, pero que existen, que están como mitos.

Entonces la forma de parafrasear la pregunta puede dar diferencias tan enormes como las que están platicando en este momento Daniel Lund, o sea, el preguntar: ¿Usted cree que hay fraude?... lo que me extraña es que se hayan encontrado a alguien que hubiera dicho que no iba a haber fraude. Eso es lo que me extraña, porque hay fraude, eso es lo lógico, y eso pasa en lo del asunto del fraude y en cosas muchísimo mas delicadas y muchísimo más sutiles.

Por eso yo creo que el diseño de las preguntas en el cuestionario, para mí, es la parte que sigue a discutir, olvidándose ya de muestras, la forma de hacer el cuestionario, el orden donde se pone la pregunta y la forma de preguntar.

JORGE BUENDÍA: Yo nada más quiero hacer, a manera de referencia, los comentarios de María de las Heras sobre la pregunta de certidumbre o seguridad del voto.

Creo que no es una pregunta irrelevante por muchas razones. En primer lugar nos permite tener una mejor aproximación acerca del tamaño o la magnitud de los que considerábamos indecisos.

Esto no solamente es importante porque nos permite ver la volatilidad electoral. Si nosotros sabemos que tenemos 30, 35 por ciento del electorado que no está muy seguro en su preferencia electoral, más o menos podemos esperar que hay una volatilidad importante, pero también –incluso– para cuestiones de estrategia política, este es el sector al que queremos influir, la gente que no tiene la intensidad de preferencias sobre el partido es el votante al que queremos buscar.

Entonces es importante conocerlo.

En el caso particular de tu enfoque María de las Heras, creo que es particularmente pertinente, porque básicamente esta pregunta tiene que ver con una visión probabilística del voto, que se relaciona con tu posición de que alguien puede tener preferencia por dos partidos o simpatías por dos partidos. El hecho de que un votante te diga que no está seguro de votar por un partido, de alguna manera te da una idea de que puede tener simpatías por el otro.

La manera más precisa de medirlo es la pregunta de: usted tiene cinco votos, ¿cómo los repartiría entre distintos partidos? ¿o no lo haría? Que es la pregunta que usa Ulises Beltrán desde hace muchos años y la retomó Nielsen. Pero creo que puede ser totalmente compatible con tu enfoque si se manifiesta claramente en la pregunta que tenía cierta discusión con Alejandro, de que se pueden tener varias identificaciones partidistas, de la misma manera esta pregunta de certidumbre trata un poco de averiguar si puedes tener más de una preferencia electoral.

ROY CAMPOS: No se platicó del tamaño de muestras, el doctor Edmundo Berumen fijó algo, nada más recuerdan el caso del Partido del Trabajo, de Nielsen, donde cayó algo de Durango que la hizo inflar el Partido del Trabajo. Bueno, ahí fue un problema del tamaño de muestra, si es que ese fue el caso, porque no debería haber pasado que por una unidad que cayera en Durango tuviéramos una estimación tan alta,

También tenemos otros casos de sobreestimación, que quién sabe si fueron del tamaño de muestra, el caso de Daniel Lund que al Partido de la Revolución Democrática lo sobreestimó impresionantemente.

Otros comentarios, en la escuela ya no se usa la escala del uno al 10, ya es B o MB desde hace muchos años, pero seguimos diciendo como en la escuela.

Qué bueno que sale nuevamente el tema. En este proceso mucho más que en otros se publicaron intervalos, recuerdo que editó Edmundo Berumen alguna publicación para el Distrito Federal, algunas otras publicaciones, la de Nielsen, ya se publicaron más interva-

los. Esperemos que lleguemos al grado de convencer a nuestros clientes que nos den más espacio para poder publicar intervalos.

Y, bueno, no quiero dejar de pasar, no es que no me guste el diseño de muestra, no me gustan ni siquiera los míos, una semana después de que los levanto, así son los diseños de muestra, uno va mejorando, en particular ese no me gusta y no es que esté mal, no me gusta nada más.

Está bien, qué bueno, usar en primera etapa mostrar todo lo simple, en segunda etapa mostrar todo lo simple y en tercera etapa decir, probabilístico y decir, bueno, esto me hace autoponderado, requiere afijaciones de muestra dentro de los estratos muy estrictamente proporcionales, pero bueno, si así lo hicieron.

Y estratificar los municipios por tamaño no significa seleccionarnos, pero si los selecciono con igual probabilidad, con muestreo aleatorio simple, sin algo sistemático, sin algo más complejo. A mí no me gusta. Simplemente como si me lo presenta un estudiante en la escuela, pues se lo califico bien porque es un muestreo probabilístico, yo no lo haría así nada más.

RAFAEL GIMÉNEZ: A mí me parece que aquí queda clarísimo que la discusión de muestreo apenas comienza y ese es otra gran fuente de error que muy probablemente no vamos a llegar en esta sesión a nada, pero estamos lejos todavía de agotar la discusión y que habíamos estado evadiendo a lo largo de los años.

Yo creo que sí tendríamos que abordarlo y más mirando estos ejemplos tan contrastantes como los que estamos viendo aquí.

ANA CRISTINA COVARRUBIAS: Hoy en la mañana Ulises Beltrán nos pasó un formato en donde él sugería que en forma voluntaria, si queríamos o no contestáramos un cuestionario.

Yo he revisado el cuestionario y creo que es un ejercicio muy interesante como para cerrar y tener sistematizada la información en cuanto a toda una serie de aspectos que hemos estado diciendo que son cruciales.

El cuestionario creo que tiene un enfoque muy cargado hacia el muestreo, y le falta la parte del cuestionario mismo, o sea, no tiene una sección sobre este aspecto de cómo se frasea la pregunta de intención de voto y en qué orden se pone y de qué tamaño hacemos los cuestionarios.

Por otro lado, otro tema que ha sido fundamental durante todo el día ha sido la cuestión de los filtros. El cuestionario que nos presenta Ulises Beltrán sí toca el tema, pero lo toca muy por encima. Creo

que aquí han salido también muchas variaciones de filtros, filtros fraseados distintos no solamente porque atienden al aspecto de atención a medios o al aspecto de intención de votar o al aspecto de interés en las elecciones, no solamente en ese sentido, sino que si es con escala cualitativa o cuantitativa, etcétera.

Entonces les voy a pasar la encuesta, porque yo sí creo que es un ejercicio muy interesante, que en al-

gún momento lo podamos llenar. Yo creo que nos va a servir muchísimo para la relatoría, y yo lo haría con la recomendación de que aparte de lo que está ahí preguntado, también agregaran estos dos temas: una mayor especificación en cuanto a los filtros usados por cada quien y una mayor especificación en cuanto, por lo menos, a la pregunta de voto y cuántas preguntas hacemos en el cuestionario. ■